

La Union Católica.

Qui non est mecum contra me est.

MATH. CAP. XII, V. 30.

DIARIO RELIGIOSO-POLITICO.

Ubi Petrus ibi Ecclesia.

S. AMB. IN SAL. XL., 30.

AÑO V.

En Valencia: Un mes, 8 rs.—Tres, 22 rs.—Seis, 42 rs.—En los demás puntos de la Península: Tres meses, 28 rs.—Seis, 54 rs.—Un año, 104 rs.—Estranjero: Tres meses, 12 francos.—Seis meses, 23 francos.—Un año, 44 francos.—El pago de la suscripción puede hacerse por medio de sellos de correo, libranza o letras en carta dirigida a la DIRECCION O ADMINISTRACION DE LA UNION CATOLICA, Valencia.

Valencia: Sábado 26 de Febrero de 1881.

Anuncios y esquelas mortuorias, a precios convencionales.—Redaccion y Administracion: calle del Meson de Teruel, 8, accesorio, 2.º, esquina a la de San Vicente.—Tambien se admiten anuncios y suscripciones en las librerías de Badal, plaza de la Catedral, D. José Martí, Zaragoza, 15, y de Villalba, Bolsería, 22.—Los originales que se envían a la direccion no se devuelven al interesado.

NÚM. 1144

Beatissimus idem Pater, vestris hisce pietatis ac filialis amoris testimoniis, paternam invicem benignitate respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo imperavit est, Deum adprecans ut novas vobis ad religionem fidem que oecumene vobis sufficit, omnique vera solidaque felicitate cumulet.—Leon XIII, al Director y redactores de LA UNION CATOLICA, 19 de Marzo, 1879.

ADVERTENCIA.

La Redaccion y Administracion de este periódico se ha trasladado a la calle de San Cristóbal, número 8, entresuelo, junto a la del Mar.

OREMUS
PROPONTIFICE NOSTRO LEONE,
DOMINUS CONSERVET EUM,
ET VIVIFICET EUM,
ET BEATUM FACIAT EUM IN TERRA,
ET NON TRADAT EUM
IN ANIMAM INIMICORUM EJUS.

Santoral.

SANTOS DE HOY. Ntra. Sra. de Guadalupe en Méjico.
Con este título es invocada la reina de los ángeles en el templo magnífico que se le ha erigido en el cerro llamado Tepeyatch, que está situado cerca de la laguna mejicana. Este sitio es el mismo donde por los años 1531 en 9 de Diciembre, se apareció dicha noble Señora al indio Juan Diego, significándole sus deseos de ser en el mismo cerro adorada, y le entregó su Imagen milagrosa. La erección de este templo contribuyó en gran manera a extender y robustecer la fe entre los mejicanos.
MARTIROLOGIO. En Pergés de la Pamfilia, San Néstor, mártir. En la misma ciudad, el tormento de los Santos Papias, Dionoro, Conou y Claudiana, San Alejandro, en Alejandría, Bolonia, San Faustino, obispo y mártir, Gaza, San Porfirio, obispo, Florencia, San Andrés, obispo. En Francia, San Víctor.
SANTOS DE MAÑANA. San Leonardo, obispo, fundador.
Santos de Pasado Mañana. San Roman, abad y fundador.

Cultos religiosos.

CUARENTA HORAS. Principian en la parroquia de San Martín, obispo, por los devotos del Santísimo Eeche-Homo. Se descubre a las nueve de la mañana, y se reserva a las cinco y media de la tarde.
CORTE DE MARIA. Hoy visita a Ntra. Sra. de Guadalupe, en San Andrés.
Mañana visita a Ntra. Sra. de la Divina Providencia, en Santa Cruz.

Parroquia de San Esteban.

Los tres días de Carnaval, a las tres y media de la tarde, se celebrarán solemnes Horas con exposición del Smo. Sacramento, meditación, sermón, trisagio y reserva.
El día 28, segundo de Carnaval, predicará el Padre Lorenzo de Molina, misionero capuchino. Y en virtud de las facultades extraordinarias que tiene dicho Padre, dará la bendición con el Smo. Sacramento y después del ejercicio bendecirá y colocará en la iglesia un pequeño Vin-Crucis.
Real Capilla del Milagro.
Mañana domingo a las tres y media, ejercicio vespertino con meditación, sermón que predicará don Juan Bautista Chulita, pbro., trisagio a la Sma. Trinidad, salve, gozos cantados a la Sma. Virgen y reserva.

Iglesia de San Agustín.

La archieparquia de Ntra. Sra. del Consuelo y Correa, establecida en esta iglesia, celebrará mañana los ejercicios de cuarto domingo de mes: por la mañana a las ocho, Misa de Comunión con letrillas; por la tarde a las tres y media, espuesto Su Divina Magestad, trisagio, sermón que predicará D. Eduardo Cester, pbro. y procesion de la Correa.
Parroquia de San Pedro, mártir y San Nicolás, obispo.
El apostolado de la Oracion al Sagrado Corazon de Jesús, celebra mañana a las siete y media, Misa de Comunión general, acompañada de órgano y letrillas.
Por la tarde a las cuatro, meditación, sermón que predicará el Dr. D. Francisco Sanahuja, trisa-

gio y reserva. Habrá sorteo de medallas y escapularios.

Parroquia de Santa Catalina, mártir.

La asociación del Sagrado Corazon de Jesús, celebrará en los presentes días de Carnaval un solemne ejercicio de desagravios. Mañana a las siete y media de la misma, se celebrará Misa de Comunión general con órgano y letrillas. A las cuatro de la tarde, espuesto el Smo. Sacramento se hará estación solemne, meditación, sermón que predicará D. Salvador Pau, pbro., trisagio y reserva; luego pasará el reverendo clero a la capilla del Sagrado Corazon en donde se dará fin con los gozos. Acto continuo se impondrá el santo escapulario a los que deseen entrar en esta asociación. Se sortearán dos escapularios para señores asociados presentes. Si alguno deseara papeleta para hacer oracion en los presentes días y en acto desagravios, pasará a recogerlas a la sacristía de esta iglesia. El lunes y martes se celebrarán los ejercicios con exposición y sermón.

FESTEJOS EN LA CIUDAD DE YECLA EN LOS DIAS 25 AL 28 DE FEBRERO DE 1881.

Esta muy noble, muy leal y fidelísima ciudad, deseando solemnizar el importante acto de la consagración para la silla y Obispado de Teruel de su hijo adoptivo y digno Arzobispo de la misma y su partido Dr. D. Antonio Ibañez Galiano, en testimonio de gratitud por su celo, virtudes, noble y generoso desprendimiento; como tambien en celebración de las vistas con que van a honrarle, con tan plausible motivo su hijo predilecto el Excmo. señor D. Francisco M. Corbalan, a quien tan inequívocas pruebas de amor y de interés debe esta ciudad; los muy reverendos Obispos de Cartagena (su diócesis), Oviedo y Almería y en obsequio de cuantas personas frecuenten esta población, ha dispuesto la celebracion de los festejos que se reseñan en el siguiente

PROGRAMA.

Día 25.
En este día llegarán las bandas de música de Elda y Ontur que en unión de la municipal de esta ciudad, darán por la noche de nueve a diez una brillante serenata en las calles de San José y Aguado.

Día 26.

Al amanecer, un vuelo general de campanas precederá a la alborada que efectuará la soldadesca con disparos de sus arcabuces, en igual forma que se hace anualmente la víspera de la Purísima Concepción.
A las siete, gran diána en todas las calles por las tres bandas de música.

A las nueve, el Excmo. ayuntamiento con las demás autoridades, reverendo Clero, reverendo rector y comunidad de Escuelas Pías y cuantas personas quieran asociarse, se dirigirán a las puertas de la ciudad precedidas de las bandas de música a recibir y a ofrecer el homenaje de sus respetos a los muy reverendos Obispos de Cartagena, Oviedo y Almería y al distinguido yeclano D. Francisco M. Corbalan, encargado de representar en el acto de la consagración del nuevo Obispo al Excmo. señor D. Antonio Cánovas del Castillo.
Un volteo general de las campanas de todas las iglesias, anunciará al vecindario la llegada de tan ilustres viajeros a las puertas de la ciudad, desde cuyo punto hasta su alojamiento serán acompañados por la comitiva en medio de los acordes de las bandas de música.

A la hora conveniente y en lugar a propósito, lo cual se anunciará por bando, se dará abundante comida a los pobres de esta población costeada lo mismo que los dos días siguientes por la ardiente caridad del que va a dejar de ser su cura y Arzobispo para ocupar la Silla y Obispado de Teruel, presidiendo el acto las autoridades y amenizándolo las músicas.

A las tres de la tarde y con todas las solemnidades acostumbradas se bajará en procesion a Nuestra Escuela Patrona la Purísima Concepción desde su Santuario a la Basílica.

A las ocho de la noche se quemará una preciosa cuerda de pólvora en la plaza del Municipio, teniendo lugar después varias serenatas en que las bandas de música ejecutarán diferentes piezas.
Día 27.
A las siete gran diána por las bandas de música.
A las nueve, los Reverendos Obispos con el Padrino, Excmo. ayuntamiento, diputados a Cortes, diputados provinciales, reverendo Clero, autoridades y otras personas ilustres que se asociarán, se dirigirán desde su alojamiento calle de San José por la de San Francisco a la Basílica, donde tendrá lugar la solemne ceremonia de la Consagración del Himo, Sr. Obispo de Teruel, cuyo acto amenizarán las bandas de música. Terminada la Consagración regresarán en la misma forma y por igual carrera los cuatro Prelados y con el propio acompañamiento precedido de las bandas de música.

A la hora competente tendrá lugar la comida de los pobres que les dedica el señor Obispo consagrado en igual forma que en el día anterior.

Por la tarde, las bandas de música distribuidas convenientemente en el magnífico arco monumental construido en el cruce de las calles de San José y San Francisco y en otros puntos establecidos en sus inmediaciones, ejecutarán escogidas piezas.
A las seis se cantará una solemne Salve a toda orquesta.
A las ocho de la noche se prenderá en la plaza de San Cayetano un precioso castillo de fuegos artificiales, dirigidos por un hábil y entendido pirrotécnico de esta ciudad, y terminados los fuegos artificiales se darán serenatas en las calles de San José y Aguado.

Día 28.

Diana por las bandas de música a primera hora de la mañana.
A las diez los reverendos Obispos, excelentísimo ayuntamiento, clero y autoridades, asistirán con las bandas de música a solemnizar la colocación de la primera piedra en las obras de reedificación de la iglesia parroquial del Niño Jesús.
A la hora competente como en los días anteriores tendrá lugar la comida de los pobres.
A las tres de la tarde se subirá en solemne procesion Nuestra escuela Patrona a su Santuario.
A las ocho de la noche se quemará una cuerda de pólvora en la mencionada plaza de San Cayetano, dándose después serenatas en las calles de San José y Aguado.

NOTA.—Para los mencionados días se inaugurará en esta ciudad la estación telegráfica concedida por el gobierno a solicitud del excelentísimo ayuntamiento.

Correspondencias particulares.

La Mata del Forcall 21 de Febrero de 1881.
Sres. redactores de LA UNION CATOLICA.
Muy señores míos: Permitido ha de serle a un veterano de la guerra de los siete años, que presencié el fusilamiento de su padre, llevado a cabo por el ejército liberal, que hubo de pasar la frontera francesa y alimentarse del triste pan de la emigración, y que regresando a su patria en compañía de un hermano que sufrió la misma suerte,

halló a su familia víctima de una persecucion encarnizada promovida por sus enemigos políticos; permitido, repetiré, ha de serle a quien selló con su sangre los solemnes juramentos prestados voluntariamente a la bandera tradicionalista, batiéndose a pecho descubierto en los campos de batalla donde los políticos desorganizadores de nuestro partido que hoy se confunden en monstruoso conubio ni osaron, ni osarán presentarse nunca, y al que, si vive en el lugar donde nació, es mediante a no haberse indultado «jamás» ni prestarse «jamás» a ser comprendido como liberal, ni «jamás» tampoco a escusar su procedencia limpia, única y declarada; permitido ha de serle, he dicho, protestar contra esos «falsos», falsos en todo concepto, falsos como enemigos, y falsos como cobardes, que alardeando de tradicionalistas para mejor estraviar la opinion pública y porque no tienen el valor de arrostrar las consecuencias de su apostasia, han desobedecido las órdenes de nuestro augusto jefe.

Es preciso decirlo muy alto para que todos lo oigan y muy claro para que todos lo entiendan. Es preciso que se desengañen aquellos que andan huídos de la verdad y los que sentidos lamentan las escisiones originadas. No hay mas que una bandera y un solo jefe, como no hay mas que un credo y una sola doctrina. Y al lado de la bandera y a las órdenes del jefe, impidiendo que este con aquella sean hechas prisioneras de esa «chusma» peor que la otra mil y mil veces, solo pueden estar y están los leales de siempre; los que se batieron desde 1833 a 1840 sin que en 1841 se hicieran liberales; los que se levantaron en armas en 1848 sin que el siguiente día aceptaran aquella asquerosa recompensa de Narvaez; los que en 1855 y en 1860 solo se reprodujeron cortesanías de la desgracia; los que en 1869, el 72 y el 73 supieron levantar el ánimo de los que sucumbieron al golpe rudo de la adversa fortuna, y en 1875 y 76 se recogieron de nuevo a sus hogares, pero sin dejar de ser nunca lo que toda su vida fueron.

Podrán regocijarse nuestros enemigos por el éxito logrado en su última campaña política; pero regocijémonos nosotros tambien, que los hombres que piensan lo saben ya. La política nos ha dejado; los especuladores, los vividores políticos que sobre nuestro partido vivían, ya no cluparán mas nuestra sangre. Los conocemos; son los que en 1872 cuando la abstencion ordenada a los diputados tradicionalistas electos, combatían la Autocracia que así lo dispuso; son los que siempre han ido a caza de distritos que el gobierno liberal les negara siempre; son los que formaron el distinguido cuerpo de «ojalateros» cuando la última guerra civil y los que tan inficionados de liberalismo están que ya todo lo creen sujeto a su censura y todo lo quieren sumiso a su voluntad.

Que se lleven un par de docenas, tres, cinco, veinte, ¡ah! ¡qué importa eso? Se marchan con buena despedida, quedándonos los leales con nuestro jefe y nuestra bandera. Yo he levantado mas de una vez los ojos al cielo en esta ocasion, porque Dios se ha acordado de nosotros en los días de nuestra desgracia y nos ha otorgado el señaladísimo honor de que quedase purificado nuestro partido.

Por lo demás, señores redactores, reciban ustedes mi humilísima felicitacion. Han demostrado ser Vdes. valerosos y entendidos, y si la batalla fuera de las que en sangrienta guerra se libran, yo me hubiese ofrecido testigo para el juicio contradictorio que les concediera la laureada de San Fernando. Siendo la lucha de otra clase no menos honrosa y distinguida, puedo dedicarles mi entusiasmo y mi admiracion, y ofrecerles mi amistad y

servicios en lo poco que valgan, pero en la sinceridad que alcanzan.

El corresponsal.

Carcagente 25 de Febrero de 1881.
Sres. Redactores de LA UNION CATOLICA.
Mis queridos amigos. Ayer se inauguró en esta población el nuevo teatro que con el título «El Liceo» se ha edificado en una casa de la calle de San Antonio, propiedad de D. Matias Girona, el cual con una generosidad digna de encomio, la ha cedido a las personas que se han propuesto aliviar las necesidades de este hospital con los beneficios que se alcancen en dicho teatro. Para celebrar la inauguración hubo serenata en la noche del miércoles a la puerta de la casa que habita el Sr. Girona; el jueves por la tarde ejecutó la música vieja varias piezas en el teatro, y por la noche se estrenó la obra dramática titulada «La Perla de Carcagente ó la Virgen de Aguas Vivas», puesta en escena por algunos aficionados de esta villa.
A pesar de las lluvias, el pueblo de Carcagente, entusiasta siempre por su patrona, llenó por completo las localidades del «Liceo», que aunque pequeño, puede dar cabida a mas de 500 personas, quedándose muchísimas mas sin poder entrar. Allí se veía todo lo mas selecto de la población, el ayuntamiento y muchos forasteros que habían sido invitados; los palcos estaban lujosamente adornados, y el teatro con magníficas iluminaciones; la anchurosa calle de San Antonio estaba cuajada de gente que no podía entrar en el «Liceo», por estar completamente lleno.

El mismo día 24 se celebró con una paella, a la cual estaban invitadas mas de 50 personas, la inauguración de la ermita, edificada tambien por el propietario Sr. Girona, en una de sus propiedades de la partida de la Serratella.
La exportacion de la naranja sigue en completa calma, pues aun cuando se paga a mas precio que en días anteriores, solo se embarcan pequeñas remesas; en cambio sigue este fruto desprendiéndose del árbol a causa de las lluvias y de la humedad que se deja sentir.

No sabemos si las gestiones practicadas por la comision nombrada para los trabajos necesarios con objeto de alcanzar algun resultado favorable en las tarifas de ferro-carriles, habrá dado algun resultado; en esta población estamos todos animados de los mejores deseos y en este concepto puede contarse siempre con nosotros.
Suyo afmo. S. S. Q. B. S. M.,
El corresponsal.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO

de la Universidad de Valencia.

Estado atmosférico del día 25 de Febrero de 1881.

A LAS NUEVE DE LA MAÑANA.

| Baróm. | Termómetro | Humedad relativa | Dirección del viento. | Fuerza del viento. | Estado del cielo. |
|--------|------------|------------------|-----------------------|--------------------|-------------------|
| 757.5 | 13.4 | 85 | NE | Brisa. | Cub. |

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

| | |
|---------------------------------|------|
| Temperatura máxima al sol. | 28.0 |
| Temperatura máxima a la sombra. | 16.0 |
| Temperatura mínima a la sombra. | 8.0 |
| Evaporacion en milímetros. | 0.0 |
| Lluvia en milímetros. | 4.0 |
| Velocidad del viento en kilóm. | 374 |

—324—

llamaron su atención hacia su compañero de cautiverio, y miró.
El Caballero de L'Etang cedia por fin, al acerbo tormento de su corazon, y el hombre de bronce se plegaba bajo su destino; el espectáculo de un ser, gimiendo calladamente, como vivió a Guillermo.
—Sufrís, Caballero? dijo.
Ninguna respuesta obtuvo, pensando el señor de Montmirail que no había sido oído.
—Disponed de mí, Caballero, dijo, ¡ah! poco valgo en este momento, en el cual, no solo mi libertad, sino mi vida, están amenazadas; mas si antes de morir puedo seros útil, hablado... soy el Barón de Montmirail.
Al oír este nombre, el Conde de L'Etang hizo un gesto terrible.
—El Barón de Montmirail! y levantóse de un salto.
—El que ama a Fabiana, y es de ella amado?
—Caballero!
—Ah! vos me direis quizás lo que conviene hacer, para salvar a mi hija?
—Vuestra hija! sois?
—El Conde de L'Etang, y con ronco acento entrecortado por numerosos sollozos, refirió al Barón de Montmirail la nueva desgracia que le alcanzara. Este último golpe hizo vacilar a Guillermo, su fe le abandonaba, y si por un instante había podido esperar que salvaba a Fabiana, era preciso renunciar a ello, pues el cielo se oponía. No quería creerlo, era imposible,

—325—

siendo menester que el Conde repitiera su ligero relato.
—Y ser yo quien la hiriera! exclamó desesperado Guillermo.
—No, no sois vos, dijo gravemente el Señor de L'Etang, ni siquiera el miserable que lleva mi nombre, y es una de las causas de tan horrible catástrofe; yo soy el único y verdadero culpable.
—Vos!
—Yo negué a Dios! Los hombres de mi época, solo admitían religion para el pueblo. Nosotros destruimos una por una las antiguas creencias, no dejando nada en pie, y Dios se ha vengado. Ah! no me digais que me engaño a exagero, pues los hechos hablan muy alto. Desde esta mañana, lo he reflexionado amarga y dolorosamente, y no se realizan tantas desgracias, sino cuando hay deudas que solventar. Dios buscó el punto por donde podía castigarme, vió que era por mi hija y mató a Fabiana!
—No Señor Conde, no, ella no ha muerto, y jamás creé en semejante infortunio!
—Ciego! Tenéis la luz y os negáis a verla? Qué debo, pues, decir? He cometido crímenes y condenado a mi esposa al mas atroz de los suplicios. Era culpable ciertamente, mas no me asista derecho para despreciar sus lágrimas, ni mostrarme implacable para con sus dolores. Ah! tambien fui insensible al llanto y dolor de Fabiana, la cual me pedía su madre, y yo se la rehusaba! Vino el castigo, pero en vez de desencadenarse contra mí, cayó sobre la inocente.

—328—

—Vengo a sacaros de aquí, dijo bruscamente Fournier, y por lo tanto, nada de palabras inútiles, creedme. Ni vos ni yo tenemos tiempo que perder, y aunque la muchedumbre se ha calmado por un instante, conozco su tranquilidad, y su furor va a estallar, mas horrible que nunca; aprovechemos estos breves momentos.
—¡Pronto! Salgamos! dijo vivamente Guillermo haciendo una seña al Caballero de L'Etang.
—Oh! Hablamos antes un minuto, dijo Fournier, riendo, y dirigiese a la puerta para ver si alguien podía oírles; Guignol aprovechó esta rápida ausencia para coger la mano del Señor de Montmirail, diciéndole al oído estas palabras:
—Acceded a lo que quiero: le he prometido en vuestro nombre dinero si os ayuda a huir.
—Bien, nada hay que temer, repuso Fournier. Comprendedme bien: la situación es muy clara. Vuestro interés estriba en la fuga, al paso que yo ninguno tengo en libertaros; y además, como me lo pondría? muy difícilmente y arriesgando mi popularidad, cosas ambas de gran valor y que representan un capital. Este capital...
—Os lo pagaré, dijo resueltamente el Conde; no es el primer negocio que realizamos, y nos conocemos ya de larga fecha; así, pues, indicad el precio. ¿Cuánto pedís por ayudar a la evasión del Señor Barón de Montmirail y la mía?
—Perdonad, replicó chucamente el baidido; contaba salvar únicamente al Señor Barón; pero dos hombres... será mas caro.

—521—

A seguida de los mismos iban Fournier y Guignol, volvióse en aquel momento el gigante, e irguiéndose sobre el escalon mas alto:
—Nada temais, amigos míos, dijo en alta voz. Aquí estoy yo, Fournier el Americano, que no dejaré que se escape vuestra víctima.
Respondióle una estruendosa aclamacion, y Guillermo, llevado siempre en alto, desapareció bajo las bóvedas, que los últimos incendios han hundido para siempre.

La Union Católica.

Un artículo del periódico LIBERAL. «El Mundo Político, y nuestros comentarios».

Con el título de «La Union Católica», publica el periódico LIBERAL «El Mundo Político» el artículo siguiente. Léanlo despacio nuestros suscritores, y tómense la molestia de examinar las notas con que nosotros lo aclaramos, y pueden juzgar si somos justos en ellas:

«La religion la exige; el movimiento social contemporáneo la reclama; la conducta de nuestros adversarios la impone; la poderosa voz del Episcopado la encarece y colma de bendiciones».

En vano intentaríamos ocultar la realidad de las cosas bajo el engañoso velo de halagüeñas palabras: el anticristianismo (1), que trabaja con pasión y con verdadero encarnizamiento por llevar hasta sus últimas consecuencias su odio al clero y su repugnancia a la Iglesia, ha logrado ya en gran parte el objeto de sus afanes.

Levantando aquí la bandera de la democracia, allí la del progreso, allí la de la libertad (2), y en todas partes la de la secularización, y ayudado mas ó menos conscientemente (3), pero de una manera eficaz por ese ejército funesto de hombres dudosos que dan la mano derecha á Jesucristo y la izquierda á Satanás (4), y por ese otro ejército de especuladores que, alardeando de conocer el carácter y las necesidades de la época no defienden al catolicismo como conviene (5), ha logrado alejar de todas las esferas de la vida humana, del santuario de nuestras leyes, de la cátedra, del bufete, del mostrador, del taller, de la fábrica y hasta del hogar doméstico, la influencia legítima, pública y social de la religion y sustituir por legislaciones, ciencias, enseñanzas, moral y costumbres independientes.

A su servicio han puesto el capitalista su oro, el tribuno su palabra, el escritor su pluma, el poeta su inspiración, el artista su genio, el político su influencia y el militar su espada (6).

Con estas armas, poderosas cada una de por sí, y terribles todas ellas juntas, de invasión en invasión y de atropello en atropello se ha atrevido á penetrar hasta en los templos y gravar en las piedras del santuario la huella de su paso demolidor (7).

No pudiendo resistir que la Iglesia se incline sobre la frente del recién nacido é imprima en ella la marca divina de la regeneración, ni que derrame sobre el hogar sus bendiciones, ni que acompañe con sus plegarias hasta los umbrales de la eternidad los restos mortales de sus hijos, pretende que el Estado sea el Dios de la cuna, del hogar y del sepulcro, es decir, que el nacimiento, el matrimonio y la muerte reciban también, y sobre todo, el sello del genio secular, ofreciendo especúculos que tienen á los creyentes llenos de estupor y de espanto (8).

Hay mas; la Religion no se conserva sino por el celo y las lecciones de sus ministros; por ellos

reina en las ciudades y en los campos (1); por ellos, como ha dicho con elocuencia inimitable desde lo alto de la cátedra sagrada uno de los mas infatigables apóstoles de este siglo, habla al oído y al corazón de los pueblos, y por ellos llega á ser la regla común de las creencias y de la conducta; ellos son los que catequizan á la niñez, y dirigen á la juventud (2), y atraen á la edad viril y sostienen, consuelan y animan á la vejez en sus combates; y el número de los ministros disminuye á medida que la lucha ardua y los peligros crecen y se multiplican los enemigos.

La estadística señala á cada paso en el estado eclesiástico sensibles pérdidas que no se reparan; la tumba arrebatada diariamente á la Iglesia opera que no pueden reemplazarse (3).

Desde que la mano invasora de la revolución ha reducido al clero á la miseria; desde que el sacerdocio no ofrece, no diremos riquezas, pero ni aun subsistencia honrosa (4); desde que su suerte, está á merced de los caprichos de los hombres, de las pasiones de la política, y de los azares de los acontecimientos (5); desde que los ministros del altar se ven rodeados y seguidos de sospechas odiosas, de vigilancias irritantes y de públicas é ineficaces irrisiones; desde que los encargados de imprimir movimiento á la humanidad consideran como el mayor de sus triunfos despojarnos de toda prerrogativa, el menor indicio de vocación no solo alarma á las familias, sino que provoca en su seno contrariedades, persecuciones y desprecios que destruye en vez de fomentar aquel principio naciente de regeneración. Dentro de algunos años, á este paso, podría sentarse la impiedad sobre las ruinas de nuestros templos y celebrar su completa victoria (6).

Así lo han dado á entender recientemente en sentidas cartas pastorales dos sabios é ilustres Prelados españoles, en cuyas dilatadas diócesis hay sacerdotes bajo el peso de los años y llenos de achaques y de privaciones, que por falta de auxiliares tienen que levantar la carga de dos y de tres parroquias.

Los esfuerzos del Episcopado son supremos, pero insuficientes; sus sacrificios en favor de los seminarios son heroicos, pero no bastan.

¿Qué hacen los católicos? ¿Cómo procuran salir á la defensa de la Religion atacada en sus dogmas, en su moral y en su legislación y en sus ministros (7)?

LACAR.

(Conclusion.)

Una confesion importante hace el conde de las Almenas cuando dice que «solo en contacto con la nación vecina (Francia), fuente de los desastres políticos de Europa, nos ha traído el gérmen de todas nuestras desventuras durante los últimos reinados, en que la perjudicial influencia de aquel país, únicamente se ha dirigido á desorganizar la robusta nación no domada en 1808, ya asediada con contumaces propagandas demolidoras, ya encendiéndola en devastadoras y sangrientas guerras civiles».

Estamos de acuerdo. La revolucion francesa de 1792, fué como una mina cargada de virus liberal-esco que, al estallar produjo en aquella nación los mas espantosos crímenes, invadiendo al mismo tiempo á toda Europa con tan violento veneno. Ella fué la madre del liberalismo español, el cual al desarrollarse no solamente dió motivo á la guerra civil al alterar justas leyes españolas, sino

(1) ¿No ha llamado nunca el periódico que halla fanáticos á los sacerdotes que conservan la Religion, sobre todo en los campos? ¿No ha calificado nunca de asesinos, de bandidos y de otras menudencias por el estilo, á esos habitantes de los campos, cuando al ver atropellados los fueros de la Iglesia, dieron en holocausto sus vidas y haciendas?

(2) ¿Y con cuánto furor ven los liberales todos el constante celo de los sacerdotes católicos!

(3) El cierre de Seminarios, la supresion tambien de las pagas al clero, han sido las armas de que se han valido los liberales para disminuir el número de los ministros de Dios. ¿Y cuántas han muerto de hambre! ¿Y aun es liberal el Mundo Político...

(4) Si se hiciese una estadística de los poseedores de bienes de la Iglesia, de seguro resultaría de ella que la mayor parte, son católicos-liberales. ¡Hipócritas!

(5) En tal estado han quedado los sacerdotes en manos de ustedes ¡y aun nos llaman á su lado! ¡Jamás!

(6) El cuadro es completo. Si cuando los liberales se empeñan en retratarlos no hay quien les imite... ¡Hé ahí la obra de todos ustedes!

(7) Huir de los liberales para no corromperse y dar su sangre y sus pocos recursos para ayudar al Papa-rey, preso, y á los Obispos. ¿Queda V. contento? ¡Pues mas claro, ni en Zaragoza!

que introdujo la desorganización y la discordia perpetua en este país, modelo siempre de pueblos heroicos é indomables.

No es extraño, pues, que despues de confesion tan preciosa, el conde de las Almenas escriba estas líneas:

«¿A quién inspiran, ni la benevolencia de la intolerancia, esos «diltos» y «leyendas» sobre nombres sin prestigio, que nos son execrados, sobre sucesos de bárbara ferocidad que encienden nuestra ira patriótica, sobre tendencias abominables que están condenadas unánimemente por el noble sentimiento del porvenir, por el inmarcescible lauro de las batallas de la libertad, y por el inevitable curso del destino y de la historia?»

Al leer este párrafo me ha sido preciso recordar el reciente folleto del señor conde de las Almenas para persuadirme de que no es un legítimista verdadero. Únicamente pudo escribir esas frases en un momento en que su corazón le dictaba sin que la cabeza pudiera modificar sus ideas. Y tan violentos eran esos impulsos, que no notó se criticaba á sí propio hablando de «leyendas sobre nombres sin prestigio», puesto que hasta la fecha nadie ha llamado leyenda á lo de Lúcar mas que el conde de las Almenas, que así titula á su artículo.

Y no es esto lo peor. Seguro estoy de que no le perdonará el liberalismo sus frases cuando tematiza los hechos de «bárbara ferocidad». Sin duda recordaba el articulista los inauditos crímenes que al grito de ¡libertad! se cometieron en la vecina república, los sacrilegos asesinatos de los frailes, las alevosas matanzas de los infelices cazadores de Montalegre, ó tal vez el incendio de 68 casas en Abarzuza y otras varias en Zavala, Murillo y Villatuerta, «á la vista» de los generales, jefes y oficiales del ejército liberal; ó la destrucción é incendio de las mieses de los pueblos navarros y de la llanada de Alava y de los caseríos de la parte de Irun á la vista de los franceses y españoles, y finalmente, de otros muchos horribles atropellos que la pluma se resiste á estampar en el papel.

Esos son los frutos de los gérmenes traídos del otro lado del Pirineo, de que habla el articulista.

Por lo demás, el combate de Lúcar, mal que pese al señor conde de las Almenas, y por mas que se esfuerce en hacer creer lo contrario, es un título de verdadera gloria militar para los carlistas.

Si el conde de las Almenas, con lo que en su leyenda de Lúcar cuenta se ha propuesto servir los intereses de su ídolo (que cualquiera podrá confundir con el presupuesto) desfigurando los hechos de una manera lastimosa, lo hace con tan mala fortuna, que incurra á menudo en las mas abiertas contradicciones. Por ejemplo, llama «audaz» al ataque dispuesto y dirigido por D. Carlos, y poco antes habla dicho que este «es insensible el impulso que arrastra el ánimo menos guerrero hacia las empresas de la temeridad, donde en momentos solemnes, como los que describimos, el arrojo conduce al entusiasmo, el entusiasmo al heroísmo y el heroísmo al triunfo».

Por temeraria fué juzgada la empresa, en el consejo de jefes á que convocó D. Carlos, pero «los momentos eran solemnes», el arrojo de D. Carlos, de Bordi, de Valde-Espina y demás generales, produjo el entusiasmo en las tropas, que pronto se convirtió en heroísmo y este condujo á la mas completa victoria.

¿En que quedamos, señor conde? Si lo de Lúcar fué audaz, ¿es capaz D. Carlos de ser arrastrado á las empresas de temeridad?

Pone de relieve el príncipe de Valori los sentimientos humanitarios de que dieron muestra los carlistas en su conducta respecto á los prisioneros y heridos de Lúcar, y lo hace con muchísima razon y justicia. Ya he dicho, sin temor de ser desmentido, que su comportamiento fué altamente humanitario y podría citar en apoyo de mi aserto multitud de hechos que se hallan comprobados hasta en las revistas publicadas por los liberales en periódicos y en libros.

Pretende el conde de las Almenas oscurecer la gloria que cabe á D. Carlos por su noble y caballeroso proceder con los enemigos. Necesario será le recordemos con cuánta munificencia gratuito y puso en libertad el día de su entrada en España, á los prisioneros que estaban en Almandoz, procedentes de la derrota de los liberales en Urdax, como indultó á centenares de prisioneros condenados á muerte, por incendiarios, en consejo de guerra, celebrado en Abarzuza; cómo permitía que los jefes y oficiales prisioneros de guerra, como el de artillería Torres y los de infantería Gil de Avallé, Pardo, etc., se pasasen por las calles de Estella y concurriesen á los casinos en completa

libertad, mientras los prisioneros carlistas eran enviados á Cuba; cómo indultó de la pena de muerte al coronel Sancho, al mismo tiempo que sabia habia sido fusilado el infeliz Lozano; cómo, en fin, dió tan repetidas muestras de su magnanimidad y generosos sentimientos, que bien podemos asegurar que su bondad fué excesiva, si se tienen en cuenta las terribles circunstancias de una enconada guerra civil.

El conde de las Almenas se atreve á echar en cara á D. Carlos, á los condes de Bardi, Bari y Caserta, y al duque de Parma, el ser nietos del rey guillotinado. El ser nietos del augusto mártir de la revolución, Luis XVI, es para los citados señores un timbre de gloria, como lo es sin duda el poder ostentar en su pecho condecoraciones concedidas á su valor por el ilustre conde de Chambord.

Terminaré con las siguientes preguntas que quisieramos contestara el conde de las Almenas: ¿qué significacion tenia en las provincias del Norte la solemne jura de los fueros hecha por D. Carlos? ¿A quién los juraba? ¿Qué representaban los que recibían el juramento?

El capitán de la 1.ª Batería montada.

EL ATENTADO DE WINDSOR.

No há muchos dias, anuncióse con cierto disgusto muy justificado, que los señores habian intentado nada menos que hacer saltar el palacio de Windsor, residencia ordinaria de S. M. la reina Victoria.

La noticia fué desmentida poco despues; y como antecedente de que nada inspiraba temores á los buenos y leales súbditos de la emperatriz reina, refiriérase que la familia real se habia alojado en aquella residencia como de costumbre, sin abrigar la mas pequeña preocupación.

Todo esto ha podido pasar así, pero hacemos notar que la noticia no carecia en absoluto de fundamento.

Los diarios ingleses nos cuentan que, al regresar de Osborne la reina con la princesa Beatriz, con direccion á Windsor, se hizo preceder al tren real de una máquina exploradora, no como precaucion comun por las circunstancias peculiares del camino, sino porque la policia habia tenido conocimiento de un posible atentado contra la soberana.

ASOCIACION DE PROFESORES Y PERITOS MERCANTILES.

Por invitacion del Sr. D. Pedro Moreno Villena, catedrático de economía política del Instituto de 2.ª enseñanza de esta capital, se reunieron ayer gran número de profesores y peritos mercantiles en los salones del Ateneo Mercantil, galantemente cedidos por dicha sociedad para este objeto, á petición del Sr. Moreno, socio de mérito de la misma.

Lo completamente desatendida que se halla en España la carrera mercantil, á pesar de hallarse establecido en decretos y órdenes que es necesario el título de profesor ó perito para desempeñar ciertos cargos públicos, movió al Sr. Moreno Villena, noblemente insiguido por el cariño que siente hacia sus antiguos discípulos, á reunir á estos para que, aunando los esfuerzos de todos, pueda llegar un día en que se reclame del gobierno el cumplimiento de las promesas hechas á esa juventud que hoy gasta el tiempo y el dinero en adquirir un título que despues no le sirve absolutamente para nada. Una de dos—decía el Sr. Moreno Villena—ó que la carrera mercantil sea una verdadera carrera, y los que á ella se dedican encuentren por medio del trabajo á ella adecuado la recompensa á los sacrificios que se imponen, ó que no se diga que tal carrera existe, y que no se defrauden las esperanzas de la juventud, presentándose por medio de aquella un porvenir completa y absolutamente ilusorio.

A este fin, conviene la union de todos, para ponerse de acuerdo con los centros de igual índole creados en Madrid, Barcelona y otras capitales, ó en su defecto trabajar por cuenta propia, siempre en beneficio de la clase en general.

La proposicion del Sr. Moreno Villena fué acogida con entusiasmo, é inmediatamente se procedió á declarar constituida la «Asociacion de profesores y peritos mercantiles», nombrándose una junta que entienda en la organizacion de la sociedad y trabaje para conseguir el fin apetecido.

La junta quedó compuesta de los señores siguientes:

Presidente, D. Pedro Moreno Villena; vocales, D. Francisco Mata y Sanz, D. Manuel Torres y Orive, D. Salvador Garineta, D. Juan Bayona Gomis y D. José Soliveres; secretarios, D. Luis Gil y Sumbiela y D. Agustin Olanier; vice-secre-

tarios, D. Antonio Sanchez Ferris y D. Vicente Alvarez Carpi.

Los profesores reunidos acordaron dar un voto de gracias á su maestro D. Pedro Moreno Villena por el pensamiento que habia tenido, y á petición de dicho señor se acordó otro al Ateneo Mercantil, que proporcionaba albergue á la naciente asociacion, que tanto puede hacer en beneficio de la desatendida clase comercial.

La junta ruega por nuestro conducto á todos los profesores y peritos, que se adhieran al proyecto, entendiendo que la union de todos puede dar en plazo no lejano resultados muy beneficiosos.

Los residentes en Valencia que gusten manifestar su adhesion, pueden dirigirse al presidente ó á cualquiera de los individuos de la junta; y los que tengan su residencia en algun pueblo de la provincia ó en los limitrofes, pueden hacerlo por escrito al presidente.

Dentro de pocos dias se reunirá la junta directiva para empezar los trabajos.

Seccion de noticias.

Mañana, Dominica de Quinquagésima, predicará á la hora de costumbre en el Santo Templo Metropolitano, el Excmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis.

Durante los tres dias de Carnaval estará espuesto S. D. Majestad, en todas las iglesias parroquiales de esta ciudad, y tambien en muchos conventos de religiosas; comenzando á las cuatro de la tarde por la meditacion, rosario, sermón y reserva, como protesta á las infinitas injurias que se cometen en estos dias de excesos impropios de un pueblo cristiano.

En la capilla de Nuestra Patrona la Santísima Virgen de los Desamparados, se celebrará durante los dias de Carnaval un solemne Triduo como funcion de desagravios; á las cinco y media se esponeará á S. D. Majestad, despues de la meditacion, sermón y reserva.

El último dia, ó sea el martes, los ejercicios serán mas solemnes, toda vez que habrá antes de la reserva una devota procesion, durante la cual, se cantarán varias estrofas del «Pange lingua», del maestro Guzman. Al llegar la procesion al centro de la iglesia se cantará un precioso motele, y para la reserva el salmo «Credidi», ambas obras del mismo, concluyendo con «O salutaris!» del maestro Eslava.

La iluminacion será brillante; á todos los actos asistirá la capilla de música de la iglesia Catedral.

Predicadores.

Dia 1.º P. Luis Mies.

Dia 2.º D. Ramon Ballester.

Dia 3.º D. José Millá.

Recomendamos á nuestros lectores la carta que publicamos de nuestro valiente corresponsal de «La Mata del Forcall», el cual, aunque no entendiendo de latinajos para firmar sus correspondencias, sabe decir verdades de las que no tienen vuelta de hoja.

«Lemos en nuestro estimado colega «El Siglo Futuro»:

«LA VERDAD EN SU LUGAR.»

Con este título publica LA UNION CATOLICA de Valencia un artículo que vamos á copiar.

LA UNION CATOLICA empieza por copiar las siguientes habilidades del «Almogávar», que ni siquiera tienen el chiste de la originalidad, porque son plagio de las habilidades de «El Fenix» y «La Fé».

Reproduce el colega nuestro artículo, y añade: «Se cansa en vano LA UNION CATOLICA».

«El Almogávar», lo mismo que «El Fenix» y «La Fé», seguirán desaprobando las desaprobaciones de los Prelados, y seguirán diciendo que somos nosotros los que nos rebelamos contra sus aprobaciones.

Así las gastan, y eso son esos periódicos.

Por fortuna ya los van conociendo.

Esta noche se verá sin duda muy concurrido el teatro de la Princesa, en atencion á verificarse el beneficio de la Sra. Pocaóvi, representándose la bellísima zarzuela en tres actos «El Relámpago» y la revista cómica-política «1880 y 1881».

Dentro de pocos dias será ejecutado en Luchon el súbdito español Antonio Escanda, acusado de homicidio en la persona de D. Baltasar Anik, químico de Barcelona, cuyo delito ha sido juzgado por la audiencia de Tolosa, que ha pronunciado la sentencia de muerte.

«La sesion apologetica que habia de celebrarse esta noche «Lo Rat Penat» en honor del célebre naturalista valenciano Cavanyiles, tendrá lugar la

—Salvarla?
—Sí.
—Y cómo?
—Reflexionemos. Ambos la amamos, ambos quisieramos morir por ella, y ¿no encontraremos medio de arrancarla á la muerte que la amenaza?
—Es verdad.
—Por qué habeis sido arrestado?
—Lo ignoro.
—Oídm: conviene que uno de los dos se escape.
—He pensado en ello, pero cómo?
—Lo que otros no podrian ejecutar, lo haremos nosotros.
—La ternura que hacia ella experimentamos, no centuplicará nuestras fuerzas? Aunque nos sea preciso derribar estas paredes, conviene que pasemos al través de las mismas, es fuerza salgamos de aquí.
Abrióse suavemente la puerta de la estancia, deslizando en ella dos sombras: Guillermo volvióse rápidamente.
—¿Quién es? dijo.
—Amigo! contestó una voz, latiendo el corazón del joven.
La fortuna cambiaba, acaso, de aspecto? Uno de los recién llegados llevaba una linterna sorda y la abrió, espantándose en el calabozo una tenue claridad, el Conde y el Caballero de Montmiral lanzaron casi simultáneamente un grito, reconociendo el primero á Fourrier el Americano y el segundo á Guignol.

Tambien yo he probado el llanto: yo, cuyo corazón estaba seco, y he visto desgarrarse mi pecho, ese pecho siempre implacable. Ya veis que tengo razon. Todo esto es mi castigo: yo soy la causa de la desgracia y muerte de Fabiana!
Estremeciése Guillermo, tanto de la profunda amargura que espesaban las palabras del Conde, cuanto de la siniestra frase que acababa de oír: «la muerte» la muerte que iba á alcanzar á Fabiana!
No podia, sin embargo, admitir esa idea; ella se salvaria y se curaria, no siendo la vez primera que una herida se cicatrizaba. El Conde leyó en el rostro del joven, la efimera esperanza que le quedaba, y con rabioso acento exclamó:—«Olvídala, sin duda, dónde se halla? Nosotros podríamos salvarla, encontrándose en mi casa, rodeada de cuidados y atenciones, y visitada por los mejores facultativos; pero, desgraciado, pensar dónde está y dónde la he dejado! En una cabina de pescador, á orillas del Sena! Esas cabinas se hallan habitadas; el hombre que allí vive volverá; mas ¿qué hará de esa mujer, acostada en su cama, sino mandarla al hospital? al hospital!
Acordóse Guillermo de su hermana Maria, que agonizaba en una sala del Hospital, considerando que Fabiana experimentaria igual tortura. Semejante pensamiento fué tan horrible, que le devolvió con creces su valor por un momento destruido.
—Es preciso salvarla! dijo.

el Caballero de L'Etang alzó la cabeza, dando treguas por un momento á su sombría amargura, cayendo luego nuevamente en un triste silencio.

Por su parte, sentóse Guillermo en un escaño colocado contra la pared, esperando el momento de su comparecencia ante el tribunal que se arrogaba el derecho de juzgarle. Así transcurrió una hora, sin que los dos hombres cambiasen palabra alguna. Oíase por fuera rufir la muchedumbre, á semejanza de los sordos rumores que permanecen en la atmósfera despues de la tormenta. Sin embargo, ninguno de ellos paraba mientes en el riesgo antiguo que acababa de salvar, ni en el nuevo que aun podia alcanzarle, apoderándose la preocupación de esos dos seres, cuyo corazón se hallaba henchido de una ternura tan diversa, y con todo, tan igual: ambos pensaban en Fabiana.

El Señor de L'Etang contemplaba á su hija abandonada, perdida y moribunda en esa desierta playa del Sena, y Guillermo veía á su prometida, sucumbiendo á impulsos de la horrible llaga que su propia espada le hiciera. El Baron de Montmiral sufría quizas mas que el Conde, pues el prometido no abrigaba la desgarradora certeza que tenia el padre, ignorando además la recrudescencia de la dedicha que la heria. Volvióse su imaginacion con insistencia hacia esa estancia de la fonda, en que tuviera el cruel sufrimiento de ver á la joven cayendo á impulsos de su propio acero, cuando dolorosos sollozos

El padre y el prometido.

Habia ya un preso en la casa-ayuntamiento; era el Conde de L'Etang y habíase colocado por todas partes guardias nacionales, ocupando los diferentes puntos. El padre de Fabiana hallábase encerrado en una pieza oscura, interin se de liberaba acerca de su suerte. Guillermo fué á su vez introducido.

Era difícil que por de pronto se reconociesen los dos hombres, pues la estancia donde se encontraban no recibia luz sino de una abertura bastante elevada, y una sombra parduzca esparcida en la pieza, aumentada por el crepúsculo que descendía lentamente sobre la ciudad, oscurecia mas el recinto de que servia momentáneamente de cárcel.

Al entrar apercibió Guillermo á un hombre sentado en un rincón del cuarto y muy pensativo, con las manos en la frente, comprendiendo, por lo demás, facilmente, que el mismo destino reunía á ambos; los despedazados trajes de ambos cautivos, indicaban las pruebas por las cuales habian atravesado.

Al oír el ruido de pasos del recién llegado

semana próxima, ha de pronunciar... Cuando tan... heros de nuestra... zar merecida fam... modelo para esta... poblaciones, es... vicios que ha pr... en el mes de Sel... dad. Estos servio... tado que anualm... rito cuerpo, y e... con que Valenc... puesto que la h... de muchos peligr... incendios han oc... que merecieran... la brigada que... podia haber sido... dicho instituto... Además, el... en 17 inundacio... zadoras... En el pasad... cendios... Desde la cr... fueron aquellos... que ocurrieron... La buena or... cuerpo se manti... doctrinales y... elevado á 450... Mas comp... diente autoriz... vestirán traje c... zarzuela, parti... Princesas... De Utiel... Despues de... rancados vien... goró el present... lesto periodo d... paralizan los tr... juicio de propie... los brazos escas... época tiempo p... vo de nuestro e... preocupa el t... pueda fomentar... año último se p... daño... La compra... tubre, Noviem... da, atraviesa u... cido alguna ha... no obstante, b... riores, que esc... á 22 rs. arro... de segunda é... dualmente hast... otros se realiz... Como es... de esta capita... media de la ta... habiendo trata... han de reclama... sociedad... Acudieron... cion de junta... tituida en la... dro Moreno... cales... Las jun... dades científic... brado una con... das ellas, que... que en honor... Barca se han... centenario en... El céleb... tra ciudad, co... ña. De Valen... sitar los gran... ciudad, y des... principales p... varios conce... Los pre... tanto en el... dose último... En Ingl... la fruta que... cajas de 42... á 17 schelin... schelines... Los emb... tiempo. En... grande esca... que acerca... mente... Han s... los comision... sos por céd... El ay... tribuir al p... premio de l... ria que me... «Varia... dio geológi... ducir en lo... «Uno... recibido un... cual entres... «Felic... LA UNION... mado en d... á la cual n... ha habido... Somorrost... veces sant... de los insi... conde de... mandando... rostro... Por e... como que... nos tradic... retirado s... luta confi... Cont... con que... su lado...

